



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com

Fidelidad

Vigésimo Primer Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo B

by: Dr. Marcellino D'Ambrosio

Translated by: Miguel Carranza



La mayoría de la gente cree en Dios, por lo menos en Norte América. Varios estudios muestran que más del 90% de los Norte americanos "creen en Dios". Sin embargo, creer y tener fe no son la misma cosa.

Cuando algunos dicen "Yo creo en Dios" quieren decir que creen que Dios existe, que "hay un Dios" en algún lugar. Por supuesto que no hay nada malo con tener esa convicción, pero hay que tener en mente que Satanás tampoco tiene duda alguna de que Dios existe. Simplemente se reusa a servirle.

La fe, tal como se describe en la Biblia, es más que una convicción. No es simplemente un "creer que" sino "creer en". Cuando tenemos fe en un niño o en alguien que amamos y esta persona duda de sí misma, la miramos en los ojos y le decimos "Yo creo en ti". Más que convicción, tenemos confianza en esa persona....confiamos en que no nos defraudará. Tener fe en alguien significa que podemos ponernos en sus manos, que podemos arriesgarnos y dejarnos vulnerables porque esa persona es confiable.

Cuando una pareja dice "Si, acepto" en el altar, esa es la fe que están expensándose de forma pública, una confianza que lleva a un compromiso mutuo. Debido a esta fe, hacen un juramento de fidelidad el uno con el otro, de ser sinceros, de ser leales, de confiarse el uno en el otro y servirse mutuamente por el resto de sus vidas.

Esto es lo que Josué pregunta a los israelitas en la primera lectura de este domingo. No les preguntó si creían en la existencia de nuestro Señor, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob. El preguntó quién quería servir al Señor. Y el pueblo respondió que sí, que servirían al Señor debido a la fidelidad que Él había demostrado. El les había demostrado ser digno de confianza por la forma en que los había liberado del mal y había suplido sus necesidades.



PO Box 271227 + Flower Mound, TX + 75027 + 1-800-803-0118 + www.dritaly.com



Esta es la misma enseñanza que aparece en Efesios. Los esposos y las esposas creen el uno en el otro tanto como para comprometerse, para donarse totalmente. Parte de lo que los humanos debemos darnos es nuestro futuro. Por lo tanto, el compromiso total debe significar que nos donamos para siempre y sin reservas.

Una cosa es decir “si, te creo, me pongo en tus manos, me comprometo a ti” y otra es vivir ese compromiso día tras día. Hay momentos que ponen a prueba este compromiso. Muchos discípulos seguían a Jesús y gustaban de presenciar sus sanaciones milagrosas, escuchar sus profundas predicaciones sobre el amor de Dios y de cómo los mansos heredarían la tierra, pero cuando comenzó a hablarles de comer su cuerpo y beber su sangre fue demasiado para muchos. Algunos se quejaron y otros se burlaron. Muchos otros le abandonaron silenciosamente. De la misma forma, muchos conyugues escapan cuando el camino se pone difícil.

Ser verdaderamente fiel a otro ser humano “hasta que la muerte nos separe” es algo muy difícil. Afortunadamente, Dios nos ofrece el poder de su gracia a través del sacramento del matrimonio a todas aquellas almas valientes que estén dispuestos a aceptar el desafío. Sin embargo, es humanamente imposible ser verdaderamente fiel a Dios a quien no se ve. Se requiere del don súper natural de la gracia divina. Eso es lo que Jesús quiere decir en Juan 6:44 “nadie viene a mí a menos que el Padre lo envíe”.



Por lo tanto, la fe verdaderamente bíblica implica fidelidad, un compromiso vitalicio. Es un don súper natural que solo Dios puede regalar. Sin embargo, esa no excusa para dudar y no ser fieles. La fe es un don, pero también es una virtud, es como un músculo espiritual. Se le da a todo aquel que ha nacido de nuevo a través del bautismo, así como los músculos se le dan a todo aquel que nace en este mundo. ¿Cómo son tus músculos? ¿Débiles? Tal vez porque no los has ejercitado. ¿Cómo está tu fe? ¿Débil? Tal vez sea por la misma razón.

[¿Por Qué Ser Católico? - Marcellino D'Ambrosio - CD](#)



La peregrinación personal de Marcellino D'Ambrosio de la fe Católica nominal de joven a una fe activa y vibrante en Cristo, y por qué él decidió quedarse en la Iglesia Católica. Disco compacto de 60 minutos.

[Defensores Amigables Tarjetas Católicas](#)

Defensores Amigables están diseñadas para ayudarte a entrenar tus hijos para que nunca se alejen del amor de Dios y de la Iglesia Católica que estableció nuestro Señor Jesucristo. Las 50 tarjetas contienen preguntas comunes que la gente hace sobre la Fe Católica así como respuestas cortas y fáciles de entender.

